

Shabat



Gen 2:2 Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó en el día séptimo de toda su obra que había hecho. ³ Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había creado Dios en perfección. ^(JBS)

La palabra **shabat** está relacionada con reposo, adoración y deleite en la presencia del Rey. Habla de cesar y reposar con la confianza de saber que ya todo está dado y dispuesto para el cumplimiento de su plan, su voluntad.

Propósito del shabat.

Mr 2:27 También les dijo: El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado.²⁸ Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado ^(JBS).

El Señor creó al hombre y luego el shabat, para beneficiar al hombre que ha reconocido la importancia de permanecer en Él cada día de la semana.

El Padre enseña con el ejemplo.

Dios estableció el shabat por amor a sus hijos desde antes que existiera el pecado. Nuestro Dios es Todopoderoso y **no se cansa de obrar** a nuestro favor. Reposó para darnos ejemplo de trabajo y de descanso, para que como hijos hagamos como Él hace.

Conociendo el importante efecto que tiene el enseñar con el ejemplo, el Padre vino en forma de hijo a cumplir todo lo que se dijo que debe hacer un hijo, un portador de sus atributos; para que los hijos conozcan el comportamiento conforme al Padre y se cumpla toda su Palabra.

Lc 24:13-35 narra la forma como algunos discípulos de Jesús lo tuvieron al frente, y aunque su corazón ardía mientras lo escuchaban, no lo reconocieron hasta que **lo vieron** partir el pan.

Reconocer su presencia.

Los discípulos habían oído hablar a Jesús y estaban maravillados, y pudieron reconocerlo. Cuando nos sentamos a su mesa y partimos el pan, el velo que cubre nuestro entendimiento es rasgado para que reconozcamos su presencia.

Esta historia también nos hace reflexionar acerca de si al guardar el Shabat, podríamos estar haciéndolo sin reconocer su presencia, es decir, si hemos caído en la religiosidad de hacer muchas cosas para guardar el día, pero sin **disfrutar su presencia, que es el verdadero motivo del Shabat.**

Cuando el corazón arde, no lo podemos ignorar; es Cristo llamándonos a disponer nuestro corazón para romper los esquemas que velan nuestro entendimiento y nos impiden reconocer y disfrutar de su presencia y de la repartición del pan.

Partir el pan es partir el cuerpo, es algo que duele a la carne. Él ya lo hizo, y nos llama a ser partícipes de esa repartición. Para ello, necesitamos salir de la comodidad, las tradiciones e insensatez en donde nos habíamos acomodado, de manera que, podamos establecernos, reconocer su presencia y ayudar a otros a entrar en ella.

No atender este llamado equivale a que estemos honrándolo con los labios, pero con un corazón lejos de Él, de su presencia, de su reposo.

Es importante entender que el significado de **guardar Shabat** abarca mucho más que apartar un día para honrar a Dios, ya que **Shabat es un estado constante, es una permanencia**, y si no hay permanencia, entramos a guardar el Shabat como un acto meramente religioso.

Su voluntad es que lo honremos todos los días, en todo lugar, en cada conversación, en cada acto; que permanezcamos en su presencia que otorga gozo y paz mostrando su imagen en la tierra.

Para esto es necesario haber vivido el proceso de los primeros **6 días**, el cual se manifiesta porque se ve en nosotros su luz, la distinción, la comunión que produce fruto y permite reconocer sus señales que nos muestran cómo afrontar la guerra espiritual contra el caos, permaneciendo en la unidad como su Esposa.

Hebreos 4:1-7 muestra que la voluntad de Dios es, que todos entremos en su reposo. Él nos invita a hacer sus obras, a que cuando nos arda el corazón partamos el pan para que otros reciban su parte.

Juan 4:7-15 nos habla de la mujer samaritana, y que mientras Jesús hablaba con ella, los discípulos fueron a comprar pan. Esto es porque todavía necesitaban aprender lo que era pagar el precio para que el extranjero deje de serlo y pueda entrar en el reposo.

Al hablar con nosotros, Mashíaj nos revela lo que debemos hacer para que los que aún no han entrado en su reposo, lo puedan hacer. Esto es porque el plan de Dios es hacer su obra por medio del hombre que ya entró en el reposo.

